

4. Enfoque general de los Censos de 2001

Todos los Censos Demográficos, tanto en diferentes países como en sucesivas rondas censales, comparten, lógicamente, una misma esencia. Sin embargo, ello es perfectamente compatible con que se observen diferencias notables entre los distintos Censos, tanto a lo largo del tiempo como del espacio; diferencias causadas, en gran medida, por la escala de prioridades propia de cada operación censal.

Por ello, antes de empezar a entrar en más detalles, conviene explicitar claramente el enfoque general que se quiere dar a los Censos del 2001, cuáles deben ser sus **señas de identidad propias** en comparación con censos anteriores o de otros países. De esa manera, las decisiones plasmadas en este documento resultarán más comprensibles.

Por orden de importancia, hay que empezar subrayando la necesidad de **mantener la carga de trabajo censal en límites aceptables**¹, tanto para los agentes como, muy especialmente, para los ciudadanos. Las ventajas de aplicar este criterio son numerosas y absolutamente irrenunciables; por ejemplo:

- Mejor aceptación social de los Censos.
- Disminución de costes.
- Reducción de plazos en la disponibilidad de los resultados (principal demanda insatisfecha de muchos usuarios de censos anteriores y que, unida al control del coste en términos monetarios, aumentará sustancialmente el rendimiento de la operación censal).

En coordinación con este criterio, hay que conseguir además que **ese esfuerzo sea lo más productivo posible**. En particular, manteniendo **el carácter exhaustivo para todas las preguntas** (el principal éxito de los Censos de 1991), hay que identificar las variables que en 2001 ya no aportarían información suficientemente útil y sustituirlas por otras nuevas, de mejor relación coste/beneficio.

La disponibilidad previa de los datos padronales será una magnífica ayuda a este respecto, al permitir contar con cuatro de las variables censales más importantes (sexo, fecha de nacimiento, lugar de nacimiento y nacionalidad) a un coste muy inferior al habitual (al ir preimpresas en las hojas padronales, bastará con que los ciudadanos las confirmen para que sean utilizables inmediatamente a efectos censales). Este beneficio se extiende, además, a algunas variables relativas a migraciones que no será necesario formular explícitamente, al poder derivarse de la gestión padronal.

Gracias a ello, se dispone de cierto margen para considerar preguntas nuevas que atiendan a preocupaciones sociales relevantes y actuales. Y en ese sentido van dirigidas, por ejemplo, las preguntas referidas al lugar de trabajo y de estudio (potencialmente muy útiles para la mejora de los problemas de tráfico y de aparcamiento), la investigación del número de horas trabajadas (vital para estudiar el trabajo a tiempo parcial, de creciente actualidad y relevancia social), o la especialmente novedosa pregunta sobre problemas de la vivienda y su entorno (que al tratar preocupaciones muy cercanas a los hogares, puede contribuir a

¹ En el cuadro-resumen del apartado 8.G, dedicado a comparar el contenido propuesto con el de los últimos Censos, se puede apreciar como el número de preguntas que se han suprimido o simplificado es sustancialmente mayor que el de nuevas preguntas.

mejorar la aceptación social de estos Censos, como hace suponer el ensayo piloto, en el que ha sido la pregunta mejor aceptada de todas las consideradas.